



“Maxi y Lupita juntos en acción”

Me llamo Maxi, tengo siete años y soy investigador. En la escuela soy famoso porque una vez encontré la caja de tizas de Silvana, la maestra de 4º grado y la otra vez descubrí un atajo para llegar al colegio más rápido.

Pero les voy a contar un secreto y lo digo bajito porque sino no es un secreto: yo no sería un gran investigador sin la ayuda de mi lupa “Lupita”. Ella es una lupa de vidrio con mango de madera pintada de azul que regaló mi abuelo Beto. Él me contó que con ella podría ver todo lo que la gente grande no ve. Y lamentablemente la gente grande no presta atención a muchas, muchas cosas, como el caso de mi amiga Camila que un día se enfermó y nadie supo por qué. Por suerte yo contaba con Lupita y pude descubrir toda la verdad.

Todo empezó en la plaza de mi barrio cuando escuché a la tía de Camila decir: - ¡Pobre Camila, algo la picó y comenzó a sentirse mal! Por suerte la llevaron rápido al hospital y ahora está en su casa mucho, pero mucho mejor. Esperemos que a ningún otro niño del barrio le pase lo mismo-.

Fue en ese momento que Lupita saltó de mi bolsillo y comenzó a brillar, ésa fue la señal para empiece a investigar. Lo primero que hice fue ir a ver a Camila para que me contara dónde había estado. Ella me dijo que después de la escuela, a la tardecita, había ido a jugar por el barrio donde están las gomas de autos abandonadas y los charcos de agua.

Cuando Camila terminó de contarme todo, Lupita volvió a brillar y me mostró, a través de su vidrio, un mosquito con cara de malo y patas rayadas. Cuando mi amiga vio el insecto me dijo - ¡Fue él!, ese fue el mosquito que me picó!-

-Entonces Cami, lo que vos tuviste fue DENGUE- le dije y continué -El dengue, es una enfermedad transmitida por un mosquito que nace en el agua. Seguramente cuando vos estabas jugando cerca de las gomas viejas alguno te picó-.

- Le tenemos que avisar a todos sobre lo que nos hace este mosquito, ¡Así nadie mas se enferma!- dijo Cami preocupada.

- ¡Tenés razón!- dije -.Lo primero que hay que hacer es conseguir que **TODOS, TODOS** colaboren. Lo segundo es tratar de impedir que el mosquito ponga más huevos en el agua.

- ¿Y, cómo se hace eso? - preguntó curiosa mi amiga.

- Hay que limpiar todos los recipientes que contengan agua de más de tres días: botellas, floreros, macetas, latas, ollas viejas, etc. También tapar o dar vuelta aquellos tachos y baldes que acumulen agua de lluvia.

- ¡Buena idea Maxi! ¡Hoy mismo empezamos a trabajar para combatir todos juntos el DENGUE!-

Y así fue como todos, grandes y chicos, luchamos como superhéroes contra el dengue y yo me hice el investigador más famoso de todo el barrio.

Consulte a su Centro de Salud más cercano: **¡NUNCA** se automedique!



CRUZ ROJA
ARGENTINA